



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

Google DENTRO DE C&S

 OK


Reseña /

David RANDALL

El Periodista Universal

Siglo XXI, 1999, pp. 266

El libro de David Randall, *The Universal Journalist*, publicado originalmente por Pluto Press (Londres, 1996), acaba de ser presentado en español por la editorial Siglo XXI. Randall, un prestigioso periodista inglés, desglosa en quince capítulos una ágil, clara, y amena exposición de cómo considera que debe ser el periodismo y qué cualidades rodean a las personas que toman la decisión de ejercerlo día a día.

Este libro es sin duda uno de los títulos más recomendables para todos aquellos que desean una visión de conjunto del periodismo. En él se analiza con detenimiento, y sin un objetivo academicista, cómo se hace información y cuál es el carácter que debe tener quien quiera ejercerlo. Todo ello acompañado de casos históricos que sirven de ejemplos. También incluye textos de noticias o reportajes que pueden ser modelos positivos (a seguir por cualquier otro periodista) como modelos negativos (textos que no debieron llegar así hasta las galeradas de un periódico). El volumen también presenta unas páginas finales en las que el propio autor entra a comentar otros libros que versan sobre el periodismo. Aunque algunos títulos no son muy conocidos todavía en el mundo latino, tiene la virtud de presentarlos y comentarlos con valor, tanto en los aspectos positivos como negativos.

Su estilo es ágil y de hecho cualquiera puede pensar que está leyendo un buen artículo de un periódico o de una revista de primera calidad. Además, el análisis de todos los pasos del trabajo periodístico resulta ordenado, riguroso, completo. Introduce al lector no sólo en cómo afrontar vitalmente la información, sino también en cómo pensar en la noticia, en cómo ser rigurosos, claros y precisos, e insiste en la necesidad de revisar los textos una y otra vez.

A diferencia de otros libros introductorios al mundo del trabajo periodístico, encontramos un pequeño capítulo dedicado a hablar de los directores de periódicos. Este aspecto, cómo dirigir un medio de comunicación, apenas ha sido tratado desde esta perspectiva profesional, lo cual le concede el mérito de abrir una puerta que quizá fuera necesario profundizar más, ya que los en los medios de comunicación hay personas que deben dirigir el trabajo de otros, sea cual sea el modelo de redacción: piramidal o en estrella.

Frente a este conjunto de virtudes, que hacen de él un libro de grata lectura y un completo material de trabajo para iniciarse en el periodismo o simplemente para recordar algunas verdades que se pueden olvidar en el fragor del día a día, se encuentran algunos principios discutibles. El autor se mantiene en la más pura tradición anglosajona de separar y distinguir los hechos de las opiniones. Algo importante en los medios de comunicación si fuera posible que las palabras no aportasen valoraciones de las propias realidades a las que designan, y esto simplemente por una herencia cultural de siglos. La separación de textos absolutamente centrados en los hechos y otros que muestran el punto de vista del medio de comunicación o de una persona choca siempre con problemas teóricos y prácticos de gran calado. Además, de la valoración que comporta toda palabra para describir una acción, también conduce al periodista a un único método de trabajo, olvidándose de otras posibles formas de conseguir la información. De esta manera, el contraste de las fuentes parece ser la forma exclusiva de trabajo de un periodista para conseguir información. Es en este aspecto cuando nos damos cuenta de que el análisis teórico puede influir directamente en los métodos de elaboración diaria de las noticias y de cualquier otro texto periodístico.

Por último, encontramos un capítulo dedicado a las nuevas tecnologías y a atisbar el futuro del periodismo. Sobre estos dos temas se ha escrito en los tres o cuatro últimos años abundantemente. Un "nuevo" medio como es el periódico electrónico ha fascinado a muchos profesionales y parece ser que la llegada de un año tan significativo como el 2000 motiva que la preocupación por el futuro se incremente. Los análisis sobre el porvenir pueden dividirse, siguiendo a Eco, en apocalípticos e integrados. En este sentido, David Randall es un integrado que sigue creyendo en la necesidad de un periodismo riguroso y en la necesidad de saber encontrar los modos periodísticos y las necesidades del público para seguir subsistiendo.

Fernando MARTÍNEZ VALLVEY
fmartinezva@upsa.es

arriba